

macion perseverante de nuestra ceniza; y quanto mas llena de polvo este la vista de la alma, serán más los grados de la vista meritoria. Así se acabará de desengañar la ceguedad con que vivimos, el olvido con que estamos entre los riesgos, y el cautiverio que no lloramos por falta de conocimiento en los ojos. O quiera el Cielo que conozcamos la altura de nuestras almas, por la baxa herencia de nuestras cenizas! O altísimo Dios Soberano en el poder, inaccesible en la Magestad, y eterno por esencia, en la duración sin fin! Esta eternidad busca mi alma: A esta eternidad aspira, mal

satisfecha, y bien desengañada en los falsos bienes de esta vida. Conozco, Señor, mi culpa, mi error, y mi ignorancia: Quisiera, Señor, tener tanto dolor de aver ofendido esta Bondad eterna, como es la baxeza de quien se atrevió à tal injuria. Perdonadme, Señor, por esta misericordia, que es mayor que todas las culpas de mi alma. Baptizadme, Señor, con la Sangre que derramaste por ellas: en cuyo favor, y gracia propongo la enmienda de mi errada vida. Misericordia Soberano Iesus, &c.

(5)



ORA

VIERNES PRIMERO,

DEL AMOR SANTO DE LOS ENEMIGOS.

PREDICOSE A LA IMPERIAL, Y
Coronada Villa de Madrid.

Paraphrasis de el Evangelio.



A S violadas están las Leyes por las falsas interpretaciones, que por la fealdad de las costumbres. Mas daño haze el Architecto con la Regla torcida, que aun con la errada execucion de la montea, o planta: Porque la falta en la rectitud de la Regla es muy fecunda de errores para la Arquitectura. Manifestóse Dios al Profeta Amós sobre vn muro, y manifestóse como Alarife con el Cartabon en la mano: *Et in manu eius thrilla camentarij.* El Texto de los 70. lee: *Super murum adamantinum.* Sobre vn muro de Diamante se muestra Dios como Architecto de la virtud. Si la Regla Geometrica es el Cartabon: no ay duda: porque esta Regla para la rectitud es la Divina Ley. Así lee el Texto Arábico Antiocheno: *Eccc ego confirmo Legem in medio Populi mei Israel.* Y siendo la Ley la Regla del coraçon, será Diamante precioso, y firme el muro de la virtud: Si la Ley Divina se entiende con rectitud verdadera, será fixa, y permanente la fabrica; Pero en faltar esta Regla de la mano de Dios, no se acierta la Arquitectura de la Caridad.

O que gran desengaño nos amanece en este Evangelio! La Ley del Amor santo, bien entendida es Luz, que nos enseña, y es camino Real, que nos guía: *Et Lex lux, et via vite.* Pero esta luz halla su ocafo, y este camino su despeñadero en la falsa interpretacion de los Phariseos: Pues su torcida inteligencia obscureció la Ley de la caridad, y sentenció contra los fueros de la razon: *Detrahit legem, et indicat legem.* Entre vosotros corre la voz (dize Christo) como herencia de la Antiguedad, que al amigo se ha de amar, y al enemigo aborrecer. Introduxose en coraçones iracundos esta voz con la falsa interpretacion de la Ley: Porque aunque Dios mandava, que no olvidassen el castigo de los Cananeos contrarios del Pueblo Hebreo: *Deus in nomine eius sub Celo, cor me obtulicatis;* Hablaya Dios del castigo, que avia de executar el Pueblo de Israel, como instrumento de la Justicia punitiva de Dios: no dava licencia para abo-

Amós cap.
7.
70. ibid.Arabicus:
Anthioc.
apud Cor-
nelium.Proverbi.
cap. 6. 23.Ia cob. cap
4. 11.Deutero-
nem. cap.
25.

recer à los Canancos, solo permitia à la espada de los Israelitas el castigo: Afuer de Iuez recto, que destina el cadahallo sin ensangrentarse el aborrecimiento. Mandava Dios la execucion de una virtud, que es la Iusticia; pero sin perjuizio de otra virtud, que es la concordia. Asì lo explicò en el Levitico, consultandole al alvedrio sus torcidos comentarios: *Non oderis fratrem tuum in corde tuo: Non quaras ultionem, nec memor eris iniurie civium tuorum.*

Levi tic.
cap. 19:

Pero los Escrivas, y Fariseos querian autorizar la vengança con el dorado pretexto de la Ley Divina, mal entendida de su ciega discordia: O que bien profetizò Jacob su malicia! *In Consilium eorum non veniat anima mea.* No aprobò el dictamen errado de Simeon, y Levi, que executaron cruel vengança en la Ciudad de Siquem; y porque (como observa S. Ambrosio) Simeon, y Levi fueron progenitores, y ascendientes de los Escrivas, y Fariseos, que adulteravan la Ley de la Caridad, con su violencia, y cruel explicacion: *Simeon & Levi scribarum, & Phariseorum Authores sunt.* Y Jacob con luz superior del Cielo, previno su delagrado; impugnando el furor sangriento de sus hijos, y la errada interpretacion del divino precepto.

Genes. cap.
49.

S. Ambr.
lib. de Be-
redit. Pa-
triarcarum.
cap. 3.

Yo, dize Christo, os mando, y promulgo una Ley, que ha de santificar vuestras manos, labios, y coraçon. Amad: vuestros enemigos, acariciadlos con bienes, y obligadlos con oraciones; que si el coraçon ama, las manos benefician, y los labios ruegan, no dexareis puerta en el alma para la discordia. Asì responde Christo à las Consultas que propone el amor propio herido con agravios: Pero no responde asì quien tiene la herencia del Demonio en el labio de los Fariseos. Segun à quien buscas para consultar, serà cruel, ò suave la resolucion. En puntos de honor humano, consulte se al de noble sangre, que no se infama con las costumbres; Pues si el Solar que goza en el mundo, no se convierte en lunar del Cielo, podrá aconsejar, templando la ira, sin mancilla de la nobleça. Tenga sus Maestros la Política humana, sin perjuizio de la divina, y quedará con mas seguro esplendor la honra.

Judic. cap.
20. 28.

Genes. 49.
non aufe-
retur scer-
ritan de la-
da.

Deutero-
nom. cap.
34.

Gad. vidit
Principa-
tam suam.

Machab.
lib. 1. c. 2.
S. Remig.
in cap. 2.
Iudicum.

Los hijos de Israel consultaron à Phinees en Silò, sobre si avian de vengarse del Tribu de Benjamin, castigando su torpe crueldad: *Exire ultra debemus ad pugnam contra filios Benjamin?* No consultan à los dos Principes del Tribu de Judá, y del Tribu de Gad, siendo asì, que à su nobleça profetizaron, Jacob, y Moyses la Corena: Consultan los Israelitas à Phinees; porque esse subió à la Dignidad Sacerdotal, por el zelo del honor Divino: *Zelando Legem Dei.* Phinees siendo hombre se llama en la nobleça Angel: (Asì entiendo San Remigio: *Ascendit Angelus Domini de Galgali.*) Porque el honor del mundo lo regulò por la voluntad del Cielo. Y como se hizo la Consulta à Phinees: Por las piedras del Racional; que en el Texto Hebreo se llaman *Vrim, & Thumim*) entre las cuales brilla-

yan

van dos con luzes divinas, para manifestacion de la verdad consultada: *Intr. duodecim lapides in pectorali positos erat olaritas, & veritas per alios duos lapides representata.* Dixo Procopio. Pues esta es la Consulta, en la qual se asegura la honra: Porque no hablan las piedras preciosas, que son Iusticias por el venero de la tierra; sino aquellas que sobre la nobleça del universal gozan el Divino resplandor. Consultense los nobles para sossegar al coraçon herido; pero sean nobles, que sin desatender la honra eterna, conservan el pundonor de esta vida. Pidasse el consejo à quien sea de Christo nobilissimo tra sumpto; no à quien imite el venenoso labio de los Fariseos.

Procopius
Gaceus in
Deuteronomio
cap. 33. &
Anastasio
Nizenus,
quælibet 54

Con esto conseguireis (dize el Salvador) el ser hijos de vuestro Padre, que sabe perdonar agravios, venciendo con su paciencia vuestros delitos: que franquea Sol, y lluvias para beneficio comun de los que le sirven, y de los que le ofenden. No agota Dios su beneficencia, aunque sea ingrata la voluntad humana en las injurias; y quien imita à Dios esta noble tolerancia, goza en su alma la filiacion Divina, como blason de augusta inestimable honra.

Quando el Pueblo de Israel avia de recibir la Ley Divina en el Monte Sinay, gozò el noble atributo de hijo de Dios: *Filius meus Primogenitus Israel.* Porque la Ley que se promulgò fue de amor, y caridad: *Et in dextera eius ignea Lex.* Y se promulgò à vista del Monte Sinay, que se interpreta: *abrojos de enemistad.* Asì lo vierte Arias Montano: *Sinay Rubus inimicitia:* Significando Dios con esta Ley promulgada en Sinay: que quando el Pueblo se fugeta à las Leyes del Santo amor, à vista de los abrojos sangrientos de la enemistad, merece por la filiacion de Dios el mas festivo parabien.

Exod. cap.
4. 22.
Deuteronomio
33.
Arias Montano in Bi-
blia Reg.

Si solo amais à los amigos, no tiene vuestro amor singular aprecio: por que esto lo executan los publicanos, y pecadores mas escandalosos. Algo mas deve hazer el bueno, sobre el estilo de los malos: porque quien obra como todos los malos, no puede pretender el galardon de los buenos. Amad à vuestros enemigos, para hazer las pruebas de noble à vuestro afecto; y para hazer coro aparte en el merito del albedrio.

David se midió con el coraçon de Dios, bolando en su Santa Ley con las dos alas de la voluntad: *luceni virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.* Conociéronse estas dos alas del coraçon de David medido con el Coraçon de Dios: Si. Que quando murieron Saul, y Ionatas en los Montes de Gelboè, corriò por cuenta de David el lamento, y la parentacion. A los dos llorò David, destinando labios, y ojos para aplausos, y suspiros: *Saul, & Ionathas amabiles, & decori in vita sua.* Amables llama à Saul, y à Ionathas: Al enemigo sangriento, y al amigo afectuoso: Si. Que en amar al amigo, haze lo que todos obran con mediana luz; en amar al enemigo, obra David con luz muy singular: Esto es bo-

Astor. cap.
13. v. 22.

2. Reg. 2.

lar

lar con las dos alas del coraçon: Esto es medirse con Dios la voluntad de David: Porque si Cesar llorò en la muerte de Pompeyo, fue por vanidad, no teniendo ya à quien vencer: Y si David llorò en la muerte de Saul, fue solo por Dios: Fue porque le faltò en el enemigo el assunto del perdonar. Luego amar al amigo es vna dulce, y suave vsura de la alma: Amar al enemigo, es tener en solo Dios la recompensa.

Si solo saludais à quien os saluda con amistad, ò parentesco, no sois màs que los Gentiles, y Barbaros. Anticipaos en la cortesana vrbánidad, obligando al enemigo con las primicias del honor: porque quien à su enemigo no haze corteza, señal es que su enemistad le agotò la honra. La honra se queda en quien la franquea; y no siendo liberal de honra el coraçon agraviado, se arguye de poco honrado, si à costa de lo cortès es vengativo. Por esto aconsejaba San Pablo à los Romanos, que en materia de honra no solo fuesen agradecidos, sino anticipados. No solo pagassen la vrbánidad agena, sino que previniessen la propia: *Honore invicem prevenientes*. Porque es la corteza el baculo de la Caridad vacilante; y el prevenir este baculo, es prudencia para que la Caridad no caiga en el peligro. La vrbánidad es vna política cesion de derechos; que despeja litigios, y concilia el comun agrado. Es la corteza el sello de los nobles; la vndera que alista voluntades, el imán de coraçones rebeldes, y apofentadora docil de suaves costumbres: y así la enemistad mas sangrienta ha de ceder à las leyes de la vrbánidad política: pues con perjuizio de la propia honra, siempre ha de parecer necia la vengança.

Boliendo Jacob de Mesopotamia, temió el furor de su hermano Esau, y para templar su enojo embió por Vanguardia de la paz muchos rebaños de todos generos, como ofrenda de su coraçon rendido, y al ver à su ofendido hermano, doblò siete vezes la rodilla, conciliando el olvido de la imaginada ofensa con esta honra: *Adoravit pronus in terram septies*.

Si el Angel en la lucha le asegura de la victoria contra Esau; por que teme Jacob? Quien venció el combate de vn Angel, no triunfarà de la enemistad de vn hombre: Si: Pues para què tantas adoraciones, que llegaron à parecer temor, y lisonja en el numero de siete? Porque como pondera la Serafica Lira, esta adoracion de hora se debia à la primogenitura; y aunque Esau perdió el derecho de la bendición, no perdió el mayorazgo de la edad: *Hac est adoratio dulce, quia erat primogenitus frater eius etate*. Viò Esau à Jacob que le prevenia los honores de primogenito, y essa honra anticipada en el obsequio rendido, curò la amarga memoria del perdido mayorazgo. Pero siete adoraciones? Si: dize Paulo Burgense; porque siete Reyes descendientes de Jacob dominaron à los descendientes de Esau, hasta que sacudieron el yugo en tiempo del septimo Rey Ioram; y fue profetica, y misteriosissima honra; que por siete Reyes, que avian de mandar à los nietos de Esau, previniessen

siete

siete adoraciones Jacob; curando con esta inclinacion cortès los motivos de la enemistad. El efecto lo mostrò: pues viendo Esau tan rendidas señas de vrbánidad amorosa, retornò à Jacob sus abraços, y lagrimas: *Et osculans sic vit*. Así se disponen los coraçones con la honra prevenida, para curar el cancer voracissimo de la discordia.

Concluye el Salvador con vn admirable documento, para no vender en la feria del mundo los Divinos Tesoros. Si executais, dize, alguna obra de perfeccion, no hagais al mundo vuestro Iuez: hazed las obras buenas por agradar al origen de la bondad, que es Dios. Porque es lamentable desperdicio comprar el viento de la vanagloria con la obra buena, que à estar bien dirigida, dicra precio à la bienaventurança: *Quod autem propter homines fit in ventos effunditur*, dize el Chriftotomo.

Chriftot.
in Matth.
cap. 5.

Què bien ponderava Job su esperança como consuelo de su miseria! Tiempo ha de llegar, dize, que el Arco de la virtud halle en mis manos su restauracion: *Gloria mea semper renovabitur, & Arcus meus in manu mea instaurabitur*. Porque el Arco haze dichosos los tiros, si se dirigen las saetas al blanco: sino se desmayan al devido fin las saetas, no se emplean, aunque se gastan; no se logran, y solo al ayre se tiran. Y así para no desperdiciar las saetas de la virtud, han de dirigirse con la intencion recta à solo Dios: pues de otra fuerte te haras el mas necio, y mas infeliz: por que vendes tesoros: compras ayre de aplausos; y malogras el galardón Divino: *Quæ est autem sapientia, res dare, & verba vacua comparare, & mercodem Dei contemnere?* dize el Chriftotomo.

Job. cap.
29. 20.

Corona el Señor su dulce, y fructuosa practica, con la limosna, que es semilla de inmortal cosecha. Quando hazes limosna, no lleses delante vn clarín, que te publique bienhechor: que essa jaftancia es el caracter de los hipocritas. No ha de saber la siniestra de la intencion torcida, lo que diò la mano derecha como generosa. No espere premio en el Cielo, quien ya comprò, aunque tan caro, el premio de la vanidad en el mundo.

Que altamente dixo el Sabio, que la Misericordia era el sello del coraçon compasivo: *Elemosyna viri quæ signaculum cum ipso*. Porque, como sello de la Caridad, ha de ocultar en silencio aquellas letras de oro, que escribió con limosnas en los necesitados: bien así como el gusano de seda, que en lo mismo que dà, se oculta: Exemplo, que para el limosnero aplicò San Cirilo.

Ecclesiast.
cap. 17.
S. Cirilus.
lib. 3.
Apolog.
Moral. ca.
20.

Es la limosna vna semilla del Cielo, que tiene à los pobres por fecundo campo, y quanto esta semilla se oculta, dà en la eternidad mas abundante cosecha: *Conclude elemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit*. Optato Milevitano lee: *Abconde panem in corde pauperis, & ipse pro te rogabit*. El coraçon del pobre ha de ser el campo; no sus ojos: porque quando el coraçon necesitado recibe la limosna, solamente los ojos de Dios deven autorizarla. Así se oculta la liberal semilla, para que brote à su tiempo frutos de gracia. AVE MARIA.

Ex

Ad Rom.
cap. 12.

Genesis,
cap. 33.

1. in Ge.
rei. 33.

Paul. Bur.
genf. ibid.

2. Reg. ca.
8. 14.

1. David.

2. Salomõ

3. Roboã.

4. Abias.

5. Afiã.

6. Iosaphat

7. Ioram.

4. Regum,
cap. 8.

Ex Mattheo, cap. 5. *Vt sitis filij Patris vestri. Estote ergo vos perfecti sicut Pater vester Cælestis perfectus est.*



N criar, y en recrear se fundan todos los beneficios de naturaleza, y gracia. Al Eterno Padre se atribuye el criar la vistosa Fabrica de este mundo; porque toda la mano de su Omnipotencia se empleó en la formación de este Palacio: *Omnipotens manus tua, que creavit Orbem terrarum.* Al Verbo Divino se atribuye el recrear, restaurar, y redimir; porque renobó al mundo de las quiebras del pecado: *Inslaurare omnia in Christo.* Pero si el criar se atribuye à la Omnipotencia del Padre, y el recrear à la Sabiduria del Hijo, el purificar lo criado, y recreado se atribuye à la llama del Espíritu Santo: Pues, como fuego de las almas las purifica, limpia, transfigura, y acrisola: *Transformamur à claritate in claritate tamquam à Domini Spiritu.* Tertuliano lee: *Trasfiguramur.* El Espíritu de Dios nos transforma, y transfigura en dos claridades Soberanas? Qué claridades son estas? San Anselmo: Los bienes de naturaleza, que se atribuyen al Eterno Padre Criador; y los bienes de gracia, que nos mereció Dios Humanado como Re-creador: *A claritate creationis, in claritatem Iustificationis.* Y estas Divinas transformaciones obra el Espíritu Santo con la llama del Amor Divino? Si: Y es llama de más fervor, y merito, quando se extiende à calentar lo mas remoto en el apartado clima de los enemigos.

Sapient. cap. 11:

Ad Ephes. cap. 1.

2. Corint. cap. 3. 18. Tertulianus, lib. 5. Contra Marcior

S. Ansel. in epis. 2. Chorint. cap. 3.

Así lo notó Santo Tomás: *Fortior ostenditur esse Dei dilectio, que animi hominis ad remota exten- dit, scilicet usque ad dilectionem int- micorum: Sicut virtus ignis tanto ostenditur esse fortior, quanto ad rem- otiora diffundit suum calorem.* Por esta causa, reprehendió Christo à los hijos del Cebedeo el deseo de vengança contra los Samaritanos, llamandolos, ignorantes del Espiritu Divino: *Nescitis cuius Spiritus estis.* Como quien les dice: No sabéis el Espíritu que os tiene sellados para el Cielo: Os olvidáis del Espíritu Santo, que es fuego, cuyo calor alcanza à lo mas remoto: No tenéis en memoria el amor de los enemigos, que os mandé como precepto: *Incepit illos, quod non meminerint doctrina sua, & bonitatis Evangelice.* Dize San Gerónimo. Porque quien se olvida de este fuego Santo (que calienta aun en la zona fria de los enemigos) no se acuerda del Espíritu Divino amoroso, que sabe transformar- nos en los bienes del Cielo.

Pues si el Espíritu Santo trans- forma, lo que el Padre cria, y el Verbo recrea; oy hemos de ver estas Divinas transfiguraciones de la alma, en el amor que desatiende las injurias. Dos imitaciones nos propone Christo, como premio del Amor Santo. La vna es, imitando la perfeccion del Eterno Padre: *Estote perfecti sicut Pater vester Cælestis perfectus est.* La otra es, imitando la perfeccion de Dios Hijo: *Vt sitis Filij Patris vestri.* La perfeccion del Eterno Padre, que se explica en las obras de naturaleza: La perfeccion de Dios Hijo, que se explica en las obras de la gracia. El Padre criando, el Hijo recreando; El Padre con la Omnipotencia; el Hijo con la paciencia: El Padre franqueando luvias, Sol, alimento, y respiracion à sus ene-

D. Thom. 2. 2. q. 27. art. 7. in corp.

Lucæ, cap. 9.

S. Hieron. epistol. ad Algisiam.

migos: El Hijo, dando su Sangre, honor, y vida, por los que le ofendieron. Estas dos transformaciones Divinas obra el Crisol del Espiritu de Dios en nuestras almas.

S. L.

POR los bienes de Naturaleza, debemos imitar al Eterno Padre, en la mansedumbre amorosa. Consideremos en el beneficio de la Creacion los dones de la inmensa liberalidad: Vn Sol que nos alum- bra, vna tierra que nos sustenta, vn ayre que nos viuifica, y en suma, vn agregado de bienes, que son mayores à vista de la ingratitud de los mortales: Ni el Sol nos niega su luz, aunque nosotros nos negamos à la luz de la razon; ni la tierra nos niega sus frutos, aunque nosotros para Dios no fructificamos; ni el ayre nos niega la respi- racion, aunque no respira para Dios nuestra voluntad: Pues si Dios reparte sus bienes desaten- diendo la ingratitud de nuestros coraçones, como à vista de esta gran mansedumbre nos abraza el fuego de las enemidades? Dios tan benéfico en los bienes de natu- raleza, y nosotros forjamos en ellos armas para la discordia? Dios tan generoso con sus enemigos, y nosotros tan crueles con la imagi- nacion de vn agravio? En Dios ha de explicarse la Omnipotencia con la Misericordia; y en nosotros la dependencia tiene ofadia para venganças? O piedad Divina, y lo que toleras!

Aquel primer Laurel de los Martyres, y Corona inmortal de los Soldados Triunfadores, sirvió de espejo de mansedumbre à los coraçones crueles. Predicava San Estevan à la incredula Sinagoga, y en el mas eloquente fervor de su lengua apareció su rostro como Ángel por la hermofura: *Tamquam*

faciem Angeli. San Agustin explica: *Tamquam faciem Solis.* Como An- gel, y como Sol aparece Estevan, para domesticar las cervices He- breas con la coyunda de la Divina Concordia: Porque si (como dixo el mismo Santo) los enemigos de Estevan tenian en su coraçon las serpes enroscadas de la ira, el rostro del Protomartir era quien davalaciones para domesticar aque- llas fieras. Y su rostro brilla como el Angel, y como el Sol en los Or- bes Celestes? Si, dize San Hilario Arelatense: Porque como tenia Estevan al Espíritu Santo en el pe- cho, halló el crisol para la trans- formacion del rostro Angelico, y lucido: *Abscandita pectoris ornamen- ta speculum frontis irradiasse; & cum haberet in se Spiritum Sanctum os præsegestasse Angelicum.*

Supongo con San Fulgencio, que Estevan fue el instrumento que eligió el Cielo para corregir à los Hebreos obstinados fu abortecimiento furioso: *Per Charitatem arguebat errantes, ut corrigerentur.* Para esta corrección dispuso el Cielo el semblante del Predicador con la hermofura de vn Angel, y de vn Sol luciente: por dos razones. La primera; porque apareciendo como Angel mostrava, que estava essento de las pasiones de hom- bre; sin que el furor le encendiese la sangre, ni le arrebatassen las centellas del fuego Irascible: Así ponderó la mansedumbre pacien- te de David la Sabia Thecutites, quando abogava por Absalon: *Sicut est Angelus Dei, sic est Dominus meus Rex, ut nec benedictione, nec maledictione moveatur.* La segunda ra- zon es; porque apareciendo como Sol, gozó el mismo premio que el semblante de Moyses, quando ba- xó del Monte Sinay, después que rogó à Dios por su Pueblo ingra- to, y desleal: Así lo pondera San

S. August. de m. 99. de Divers. Idem Hom. 6. de S. n. d. 2. titubus colu- brinis sibi debant qui quasi ser- pentem in corde habe- bant, &c.

Hilar. Are- latent. ho- mil. de B. Stephano

S. Fulgenc. Sermon. de B. Steph.

2. Regum, cap. 14.

S. August. Sermon. 6. de Sanctis.

Sapientia 11. Misere- ris om- niu quia omnia po- tes.

Astor. cap. 6. 15.

Agustin en una elegante comparacion. Y es digno de obserbar, que quando Estevan corrige el aborrecimiento, y dà liciones de amor à los enemigos; entonces pinta à vn Sol en su rostro: porque el Sol es vn brillante Simbolo del Amor Santo, que favorece à los enemigos: Así entenderemos vn admirable lugar del Profeta Amós: Quexase Dios de su Pueblo Israelita, llamandolo hijo de la Region de Etiopia: *Num quid non ut filij Etioptum vos mihi esset?* Pues que tienen los Etiopes para que sean lobrega imagen de la ingratitud, que haze relaltar mas la amorosa beneficencia de Dios? Para explicar las letras Divinas, nos valdrèmos de las humanas. Herodoto refiere, que los Etiopes fulminan oprobios, y maldiciones al Sol, correspondiendo con injurias, y aborrecimiento à su luz: *Etque omnia convitia ingerunt, quod torridus, & ipso, & Regionem perdat*: Y añade Plinio: Que en el Oriente, y en el Ocaso sirven los Etiopes de paxaros funebres, y nocturnos, que en vez de saludar al Astro de los vivientes, le disparan injurias en confuso desorden: *Soli Orienti, & Occidenti Etioptes nonnulli diras imprecantur*. Esta es la causa, pues, porque Dios compara cõ los Etiopes barbaros à los Hebreos ingratos à su Amor Divino; porque Dios es el Sol que los beneficia; y aunque ellos le corresponden con agravios, no por esto el Sol suspende su lucimiento, ni detiene sus influxos: Antes bien à vista de la correspondencia enemiga crece en el Sol el favor de la beneficencia.

Aùn tiene mas fondos de misterio el Texto Sagrado. Como Angel, y como Sol se muestra el Predicador de la Caridad Divina; porque en el Angel, y en el Sol

nos acuerda Dios los beneficios de naturaleza para el cuerpo, y para el alma. A todos los hombres en el nacimiento constituye Dios vn Angel que lo guarde, dirija, y guie; porque necesita de custodia en el camino de la vida, pues tantos peligros lo saltan, y amenazan: aunque el hombre sea infiel, y enemigo de Dios no cessa el Angel de influirle muchos bienes, librandole de riesgos fatales, y embaraçando al Demonio sus furoros: *Præciti, & infideles, & etiam Anti Christus non S. Thom. privantur exteriori auxilio toti natu- 1.p. quæst. re humane Divinitus concessio scilicet 113. ara. 4 custodia Angelorum, dize Santo Tomàs. Luego el beneficio de la Angelica Custodia tenia su espejo en Estevan, que como Angel dirigia, y aconsejaba.*

En el Sol puso Dios como en vaso de oro el licor de todos sus beneficios: Así le llama el Ecclesiastico: *Vas admirabile opus excelsum*. En el Sol puso Dios vna Cadena, cuyas preciosas fortixas son los dones de naturaleza con que favorece à las criaturas. (Así entendió Homero la Cadena de Iuno, que unia la tierra con el Cielo.) Por cuya causa le atribuye San Dionisio las nobles propiedades del Supremo Autor de Naturaleza. Pues vivifica, alimenta, propaga, perfecciona, purifica, y renueva: *Ad S. Dionis. vitam excitat, alit, auget, absolvit, Arco pag. purgat, renovat. Colligit convertitque ad se omnia, que videntur, que moriantur, que illustrantur, que calescunt.* Luego en el rostro de Sol pintò Dios los dones de su libertad, y los beneficios con que nos obliga à su amor. Así lo ciñe la pintura de San Ambrosio: *Sol oculi est mundi, incunditas terra, Cæli pulcritudo, nature gratia, præstantia creatura.* Enlazemos aora este Sol, y este Angel en el espejo de dos perspectivias, que representan

Ecclesiast. cap. 43.

Pierius Valerian. de Soic.

S. Dionis. Arco pag. cap. 4. de Divin. no minibus.

S. Ambr. lib. 4. Hexamer. cap. 1.

la Imagen de la Caridad fervorosa. Corregia Estevan el aborrecimiento de sus enemigos, con el recuerdo de los beneficios soberanos. O crueles coraçones! Así agradeceis el amor de vuestro Angel? Así pagais la vigilancia de quien os sirve de guarda contra las frequentes ocasiones de ruina? Si el Angel atendiese à vuestros desvíos, quantas veces os dexara en el conflicto del riesgo? Quereis à vuestro Angel tan compasivo con sus ahijados, siendo ellos tan vengativos con el proximo? Imitad à vuestro Angel, que ruega, implora, guía, favorece, y perdona à quien con obstinacion le agravia. Mirad aora este Sol, que sirve de acusacion à vuestra ingratitud. Quantos bienes os franquea Dios en el Sol que os alumbra, sirviendo su luz de ocular testigo que acusa vuestras ofensas? La vida, aliento, respiracion, y salud, que el Sol infunde à los enemigos del Cielo; prueba es, que son enemigos tolerados! Pues si gozais (O Iracundos!) los efectos de la paciencia Divina; como esta vida, aliento, respiración, y salud se tiranizan con la vengança? Distinguid entre la dadiva, y la recompensa: Os da Dios en el Sol todos los bienes de naturaleza, y le bolveis con la ira todos los males del abismo en la discordia? Así predicava à los coraçones sangrientos, quien transfigurado en Angel, y Sol era Oficina del Espiritu Santo.

Por esto Christo en el Evangelio estrecha los lazos de la Caridad cõ el exemplo del Sol, à quien franquea el Eterno Padre en beneficio comun de amigos, y enemigos de iustos, y pecadores; y nota San Agustin, que Christo hablando del Sol, le llama, Sol del Eterno Padre: *Solem suum*; como quien dize: mas amorosa beneficencia

es dar lo proprio que lo ageno; mas generosa caridad es dar lo que se tiene, que dar lo que le recibe; y pues el Eterno Padre favorece à los enemigos con el Sol, que es alhaja propria de su Casa; por que el hombre no ha de favorecer à su enemigo con los bienes, que recibe de la Divina mano? Si Dios favorece con lo que ha criado; por que el hombre no ha de favorecer con lo que ha recibido? *Additi suum, id est, quem ipse fecit; ut hinc admoneremur, quanta liberalitate ex precepto eius præstare debemus, quod non creamus, sed ex numeribus eius accipimus.* La luz del entendimiento es el Sol en el breve mundo del cuerpo humano; y aprovechar esta luz para encender la llama del aborrecimiento, es apagar el resplandor con que el Cielo nos tiene sellados. Esta luz debe emplearse en buscar los medios, para favorecer, no para dañar; con esta luz se conoce la joya de nuestra vida, de quien son tributarios los elementos, y planetas; para que nosotros seamos nobles pecheros de la Caridad Christiana: Si ay luz para contemplar el agregado de bienes, que puso Dios en nuestra vida; quien tendrá ofusada para amarrar laços contra la vida agena?

Soberano exemplo de tolerancia fue David en la sangrienta persecucion de Saul. En vna de las ocasiones, en que Saul, como astuto cazador armado de la ira, buscava en la garganta de los riscos la inocente aveçilla de David, trocò las fuertes de esta cautela Dios; pues hallò David à Saul dormido, sin que le guardasse su Exercito, por estar todos en sueño sepultados: *Quia super Domini iruerat super eos.* Perfuadiale à David su Capitan, y pariente Abisai, que pues tenia tan vezina la ocasion, hiziesse clavo para la rueda de su

S. Augusti de Sermon. Domin. in monte, lib. 2. cap. 46.

1. Reg. 26 v. 12.

fortuna del hierro de vna lança, que tenia Saul clavada en tierra, cerca del catre d'onde dormia. Venció David los dos polos de la tentacion, que son ocasion, y facilidad; y (aunque magnanimo perdonó à Saul dormido) quiso darle à Saul testimonio, de que fue tanto su indulto como su riesgo; y aviendole dicho à su Capitan Abisai, que se llevasse de la Tienda Real la Lança de Saul, y vn vaso de agua, David fue quien executó el llevarse ambas prendas: *Nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput eius, & scyphum aquæ, & abeamus. Tuliit igitur David hastam, & scyphum aquæ.* Misterioso es David quando executa lo mismo, que à otto manda; pero igualmente es misterioso en la conclusion de esta hazaña; pues reconciliados los animos de Saul, y David, y aviendo David de restituir las dos alhajas que quitó del Pavellon Real, dió la Lança, pero se quedó con el vaso de agua en prendas: *Ecce hasta Regis: transeat vnus de pueris Regis, & tollat eam.* Antes de dar la causa de este misterioso efecto, supongo con San Iuan Chrysostomo, que David exercitò vna Moral Filosofia tan alta, que dió assumpto à la admiracion Angelica: *Angelicus Populus, è sublimi applaudebat, admirans eius Philosophiam, & humanitatem.* A vista de esta profunda Filosofia de David, resaltò mas la ignorancia de Saul en la furia de su coraçon: *Apparet enim, quod stultè egerim, & ignoraverim multa nimis.* Cayetano lee: *Ecce infanti;* porque es falta de juicio, inteligencia, y raxon, olvidar Saul los beneficios de Dios con el aborrecimiento de David: Luego si en Saul (porque aborrece) solo reyna vna loca ignorancia; en David (porque perdona) reyna vna celestial Filosofia; y à esta Filosofia

meritoria, quien dió materia? Notad, que David se llevó la Lança de Saul, y vn vaso de agua. La Lança era vn despertador executivo de la ofensa: Porque con vna Lança se explicó la embidia de Saul, quando intentó con ella clavar à David en la pared; y que teniendo aora David el mismo instrumento de la injuria, por instrumento de la vengança, no dè lugar à la ira? O que alta Filosofia brilla en el azerado espejo de su paciencia! Bien se conoció en la accion de restituirle à Saul las armas ofensivas, quedandese solo con el vaso de agua, en quien hallò vn blando freno para el fuego de la discordia. Què vaso de agua es el que apaga todo el incendio de la memoria ofendida? Este que llama vaso la Escritura, era vn reloj de agua, que tenia Saul à la cabecera de su Real Tienda, para distribuir las horas, y señalar el tiempo de la militar vigilia à las centinelas. Asì lee Nicolao Serario: *Clepsydra horaria.* De estos relojes de agua vsavan antiguamente los Capitanes mas insignes, como Julio Cesar, y otros, para distinguir de noche las viglias de su Exército, como refiere Vegecio. En esse reloj de agua, vno fue el designio de Saul, y otra fue la reflexion de David; porque con su alta Filosofia contemplava en esse reloj de agua, el beneficio mayor de naturaleza, que es la vida: Pues esta se goza en los dias que se pasan (como en el reloj las gotas se destilan) y hazen nuevo beneficio de cada hora: *Sicut aqua dilabimur.* Considerava David en las gotas sucesivas del reloj nuevos beneficios que haze Dios à nuestra mortalidad: Pues àun estos los reconoció Seneca siendo Gentil: *Quæ madmodum Clepsydram non extremum stillicidium exaurit, sed quidquid an-*

1. Reg. ca. 26. v. 11.

S. Chryl. l. c. m. 2. de Davide, & saule.

Caietan. in 1. Reg. 26.

Nicolaus Serar. in 1. Reg. ca. 26. & Cornel. ibid. Veget. de re milit. lib. 3.

2. Reg. 14.

Senec. lib. 3. cap. 24.

te defluxit, sic vltima hora qua esse desinimus non sola mortem facit, sed sola consumat: tunc ad illam pervenimus, sed diu venimus. Reconocia David las gotas de aquel reloj de agua, que eran espejo de los minutos breves de su vida: En cada movimiento sucesivo hallava vn beneficio nuevo: porque al passo de los movimientos podian mezclarse los peligros; y empleada su Filosofia en contemplar los bienes de la vida propia, no tuvo alientos para armar su ira contra la vida agena. En pruebas de esta Filosofia bolvió à Saul las armas, y se quedó en el reloj de agua con el despertador de vna grata memoria. Otro muy apreciable beneficio es la conservacion de nuestro ser, para sugetarnos à la ley de la Caridad. En cada momento de nuestra vida renueva Dios su beneficencia; y àun son mas las dadivas de la Divina Bondad, que las gotas que se destilan en este fragil, y sucesivo reloj; pues à cada momento de nuestra vida corresponden muchos beneficios de la primera, y segunda causa, para conservaciõ de la naturaleza. Pues si son tantos los bienes, que se contemplan, què será el concurso de bienes que se ignoran? No es otra cosa el nacer, que mudar de entrañas: Sale el misero infante de las entrañas tenebrosas, y estrechas alas anchas, y lucidas de la providencia soberana; encierranos la inmensidad dentro de si para alimentarnos con su vida, ser, y respiracion. O! como auyenta nuestros peligros! Con que suavidad nos desvia de los fracasos! Que ocultamente (como el mar à los rios) nos inunda de consuelos! somos tan ignorantes, como dichosos; porque cada momento nos libra de tantos males, que no haze mas

felices la ignorancia, que los desatiende. O què altamente habló Dios por Oseas, quando dixo, que avia de atraer dulcemente la voluntad con las cadenas de su amor! *In fanculis Adam irabam eos in vinculis Charitatis.* Con què cordeles atraxo Dios la voluntad de Adan? Con la beneficencia amorosa de darle frutos para su alimento, y conservar la vida, àun en el estado de su enemistad, y desgracia: *Beneficentiam qua Deus Adamum post peccatum persecutus est, dans ei cibos illabroratos, & spondè nascentes, dize Rufino.* Autoriza esta exposicion el mismo Texto; pues se llama Dios, nutricao, y pedagogo de su Pueblo, à quien llevaba en los braços de su providencia, y à quien curava, y preservava de muchos males, sin que el Pueblo favoreciendo lo entendiese: *Ego quasi nutritus Esratim portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos.* Fue el Pueblo mucho mas dichofo, quanto mas ignorante del beneficio, y es elegante, y profunda la metafora, que se atribuye Dios de Nutricao de Israel; porque en el Texto Hebreo corresponde à la voz: *Nutritus*, la misteriosa voz de *Tirgali*, que en sentir de Vatablo, Arias Montano, y otros, significa la accion de enseñar à los infantes los primeros passos, adiestrandolos en las primicias del movimiento progresivo: *Idest, ince de re fecerit faciunt nutrites, dum infantes deducunt, docentque incidere.* El modo con que Dios nos mueve para la Caridad, es acordarnos del beneficio de la conservacion; pues siempre somos infantes, que nos enseña à caminar por este mundo, librandonos con oculta mano de tan frecuentes riesgos; y este beneficio, que como infantes desoñecemos, nos haze mas dicho-

Osea, cap. 11.

Ruffin. in Osea apud Cornelium.

Vatabl. & Arias vbi supra.

chofos; y para que passemos de dichosos à benemeritos (pues imitamos à los infantes en la ignorancia de los bienes) los debemos imitar en la ignorancia de los males, olvidando la injuria de los coraçones: *Velle malum nesciunt*, dize San Hieronimo: *Non perseverat in iracundia; lesus non meminit*, dize San Gerónimo. Todo este discurso lo corona el divino contexto: *Et ero eis quasi exaltans ingum super maxillas eorum*. El Texto de los Setenta lee: *Ero eis quasi dans alapas homo super maxillas eius*. Despues, que mi Pueblo aya reconocido los beneficios de la conservacion, quedará tan atado con las cadenas de mi voluntad, que dará sus mexillas para exercicio de la paciencia; y entonces se exaltará el yugo de la Ley Divina con el exercicio amoroso de la tolerancia: *Quasi exaltans ingum*. La razon intima es, porque en las valanças de la razon agradecida, pesa mas la essencia de muchos peligros, que de vn solo riesgo; y mas quando los peligros son verdaderos, y el riesgo es solo imaginario. Quando el hombre se halla agraviado de su enemigo, las mas vezes es sola imaginacion el riesgo, que se abulta con el miedo, y cobra estatura de desconfiança con el Demonio. Los peligros, de que Dios nos libra con su provida conservacion, son tan verdaderos, y frequentes, como los que padece la fragilidad, y miseria de vn infante. Pues valga la razon: No podrás olvidar, y desconocer el aparente imaginario riesgo de tu vida, con la memoria de tantos peligros como Dios te desvia, quando esta vida te la conserva? Ha de pesár mas en las alas de tu coraçon la memoria de vn solo agravio, que el recuerdo de tan frequentes, y multiplicados beneficios?

S. Hieron. in Matth. 18.

Pero estrechèmos mas estos cordeles de Adan, para que dando tormento à la ira, sea nuestra confesion la elemencia. Considere cada vno dentro de si mismo, con intima, y profunda reflexion, de que riesgos le ha librado la Divina piedad: yà en la travessura de la infancia; yà en las locas frenesies de la juventud; yà en los tristes, y vacilantes passos de la edad mayor; y despues de aver penetrado el vigilante amor de la Divina providencia, que te conservò la vida (que tu delmercias por las culpas de tu alma) buelve los ojos para ver la fealdad de vna injuria, y la hallaràs muy dulce, con la suavidad de esta memoria. El mismo amor proprio interessado ha de abogar por el olvido del aborrecimiento; porque si se conoce la vida como vnico privilegio del Divino amparo, quien con el furor del alvedrio ofenderà al mismo que le conserva los alientos?

Nadie tuvo mas sensibles estímulos de vengança, que David sangrientamente perseguido de Saul; y nadie de si mismo quedó mas heroicaméte triunfador. Pues (como notò el Chrysostomo) salió David de la cueva de Engadi mas glorioso, por aver cortado la cabeza à la barbaridad de la vengança, que por aver segado la garganta al Gigante Goliath; quanto excede la crueldad de vn coraçon vengativo, à la estatura de vn Filisteo: *Itaque reddidit non barbari illius caput gestans, sed animi commotionem mortificatam; sed iram enervatam: neque expolia reposuit Hierosolyma, sed in Caelo*. La razon de este singular triunfo es, porque teniendo David oculta oportunidad para matar à Saul, no solamente perdonò el agravio, sino que fue abogado del Amor Divino. Bien lo mostrò el sucesso; pues passado

S. Chryf. hom. 2. de David, & Saul.

este

1. Reg. c. 24. vers. 11.

este conflicto, afirmó David, que tuvo vn tropel de pensamientos armados contra la vida de Saul: *Cogitavi, ut occiderem te*. La Paraphrasis Chaldaica: *Et dixerunt alij, ut occiderem te*. Lo que le persuaden los Soldados llama David pensamiento fuyo? O peligrosas centellas del agravio, à quien el soplo ageno las haze incendio propio! El ayre de la boca, que sale de la ira, es el soplo con que el pensamiento enciende la llama: Pues si David, siendo tan Santo, llama pensamiento de su alma la persuasion de los duelistas; quien da oídos à las voces de la discordia? Quien atiende à los consejos de la diabolica milicia? Quien no desprecia el infernal soplo de los que persuaden la vengança? Venció David con obras, y palabras los incentivos de la ira; pues no solo apagò la llama de su pecho, sino que llovid con sus labios candido rocío, para templar à sus Soldados el ardor furioso; pues con persuaciones, amenazas, y promessas les quebrantò la obstinacion, que tenían concebida contra Saul: *Et confregit David viros suos sermonibus, & non permisit eos, ut confugerent in Saul*. Vatablo lee: *Avulsit viros suos*. Tan entrañados estaban los soldados de David en la ira, que David les arrancò el coraçon con la fuerza persuasiva de sus palabras. Previno Dios este espectáculo de la Caridad con dos maravillas, dize el Abulense: *Abulense; pues para que David pudiesse cortar el giron de la Clamide Real dentro de la cueva de Engadi, sin la advertencia de Saul, dispuso Dios, dar vna gran ligereça, y agilidad à los passos de David, y al mismo tiépo enfordecèr à Saul*. Estos dos prodigios obrò Dios, formando de ellos Celestial Teatro de las almas, para que en el se

Ibidem, vers. 8.

Abulens. super Reg. 24. vers. 5.

viesse el triunfo de la paciencia contra las fieras passiones de la ira. Superior motivo tuvo David para no solo vencer el estímulo de la vengança, sino aún para ser abogado de la Concordia; y para que de tan admirables efectos penetremos la causa.

Se ha de notar, que en esta ocasion compuso David el Psalmo 56. cuyo titulo es: *In sinem cum fugeret David à facie Saul in speluncam*. En este conflicto de la cueva de Engadi, quando mas temeroso de que le prendiesse Saul, implorò en su amparo el auxilio de Dios: *Clamabo ad Deum Altissimum: Deum, qui benefecit mihi*. Y trasladò la Chaldaica: *Ad Deum, qui accersit araneam, ut conficeret in ore spelunce telam propter me*. Llamaré, dize David, à Dios, que yà me ha favorecido, texiendo en la interior boca de la gruta vn velo de telas de araña para esconderme de los ojos de quien me perseguita. Este prodigio de David sepultado en la cueva se renovò con San Felix Martyr, à quien le preservaron de la persecucion del Tyrano las telas de araña, que derrepente formò Dios en la boca de vn angosto nicho, en donde el Santo estava refugiado: maravilla que cantò San Paulino.

Geneh in Psal. 56. vers. 3.

S. Paulin. Natal. 5. S. Felicis.

Sic ubi Christus adest nobis, & aranea muro est: At cui Christus adest, & murus aranea fiet.

AORA, pues, penetrarèmos en David la intima causa de tan maravillosa paciencia. Iba Saul por las Montañas fragosas de Engadi, midiendo los depeñaderos, como si fueran caminos. Subia à la mayor altura de los rìficos, sin fatigarle la crueldad de su duseo; y con las sedientas ansias de beber la san-

fangre de David, entrò en vna cueva, que formada en el coraçon de vn peñasco fervia à los ganados de aquella Montaña de seguro aprisco. Estava en esta cueva David con la quadrilla de sus aliados, y con el rumor de los soldados de Saul, los retirò el susto, y la con-
 7. Regum. 24. v. 4. grja à lo interior de la cueva: *David, & viri eius in interiore parte spelunce latebant.* A este tiempo dispusò Dios la fragil cortina de vnas arañas, para que Saul no fofpechasse, que en lo interior de la cueva avia gente: pues à vista de este especial amparo de Dios en la conservacion de su vida; como David no avia de defarmar la ira con la paciencia? Conociò David, que à la mano de Dios era deudora su vida, y quiso satisfacer la deuda, con desatender la injuria. Así discurre la razon de David, empenhada en perdonar: Verdad es, que tengo la oportunidad de la vengança; pues si quito la vida à quien me persigue con rabia, darè fin à mis sustos, y congojas; pero si esta vida, que he de preservar como vengativo, y à la ha preservado el Cielo, yà consigo el fin de la seguridad sin el medio del furor. Por vna vida, que recibo de Dios quando me la conserva, quiero dar à mi enemigo la vida; para que mi maldumbre sea satisfacion de la dadiva. Así debemos con David Filosofar en las amarguras de nuestro coraçon: pues si la voluntad se ensangrienta con la impaciencia de los males, es freno muy suave la memoria de los Divinos bienes.

Este heroico exercicio de la paciencia; que endulça à los agravios su amargura, no solo agradece la conservacion Divina, sino que imita la perfeccion de su nobleza. El Mundo, como Hospital de enfermedades malignas, como desierto

de espinas venenosas, como cueva tenebrosa de vboras pifadas, no respira si no vengativas centellas; y para pretextar la baxeza del animo vengativo con las aparentes leyes del decoro, publica por ley de sus esclavos, que la vengança es la honra del coraçon herido: Mas, ò engaño del Mundo en la falsa honra de sus duelos! El honor, que es inmortal, se debe à la victoria mayor; y quando el hombre queda mas vencido de su contrario, como queda mas vencedor de si mesmo, queda mas glorioso: *Gloriosus est in iuriam tacendo tolerare, quam respondendo vindicare. Infeliciores sunt qui faciunt, quam qui patuntur iniuriam. Melius est bene vinct, quam male vincere.* Dize el Venerable Beda. Y San Iuan Chriftotomo pondera la nobleza del perdonar, con la nobleza de la paternal Clemencia de Dios: *Non visci Deo facit equalem.* Por cuya causa Chrifto, para explicar la naturaleza noble de su Eterno Padre, no dize que dà la luz de Luna, y Estrellas, para influencia comun de los pecadores, que le agravian: solo dize, que dà al Sol; porque entre todos los Astros, y Planetas, este solo es la honra del dia. Así le llamò Albino Alcuino: *Splendor Orbis, Cæli pulchritudo, natura grata, honor diet.* Por lo qual la sapientissima Deobra, comparò al Amor Divino, que destierra las sombras de la vengança, con el Sol, que en su Oriente despeja las aves nocturnas, dando al dia el Solar de su mayor nobleza: *Qui autem diligunt te, sicut Sol in Ortusuo splendet, ita vtilent.* Y es digno de notar, que refucitando Chrifto con la honra de la inmortalidad, tambien el Sol (Segun el Chriftologo) gozò la honra de la anticipada Luz: *Ante Lucanus fuit, & prius solio exortus est.* Porque

Beda, in Prov. 16.

S. Chryf. Hom. 41. in Acta Apostol.

Albin. disput. cum Pipia. Carol. Mag. filio.

Indicium, cap. 5.

S. Chryf. de serm. de Reuerre.

el Sol en la muerte de Cristo (como refiere San Dioniso) hizo de la oposicion vnion: pues estando el Sol opuesto à la Luna, por el plenilunio della, milagrosamente hizo vnion, y conjuncion con la Luna; y quedando con esta vnion eclipsado, imitò el mortal eclipse de su dueño, que con la paciencia perdiò la luz de la vida, para restaurar en sus ombros el Imperio de la Gloria: *Solus Principatum super biemerum habet in sua ipsius patientia,* dize Nizetas.

La razon de esta nobleza, es; porque la honra es ilustre, quando es inmortal. Quando la vengança fuera honra, fuera temporal, transitoria, y precedera; la honra de la caridad es tan eterna como el alma, porque se propaga como la Gracia Divina: *Rami mei honoris, & gratie.* La honra del mundo no eterniza el decoro, porque està sujeta à la misera podre de los sepulcros: *Nomen implorum putrefcet.* Pues que os aprovecharà (O vengativos!) la mentirofa imaginaria honra, que solo dura lo que el ayre de las bocas, si perdeis el ser honrados eternamente en la inmortal esfera de las almas! A mas, que aun entre los Gentiles fue la paciencia què hizo las pruebas de noble à la fortaleza heroica. La maxima de Aureliano Emperador, fue; si el coraçon, quanto mas ilustre, y magnanimo avia de suavizar los agravios defarmando su veneno: *Quo maior, ed placabilior.* Seneca, hablando de Caton herido en el baño, dize: que estuyo tan leños de vengar el agravio, que antes quisò olvidarlo por la ignorancia, que perdonarlo por la paciencia: *Melius putavit non agnoscere, quam ignoscere.* El mismo Principe de los Estoicos, dize: que es prueba de magnanimidad de coraçon derramar en el el veneno de

S. Dionif. Epist. 7. ad Polyc.

Nicetas, orati. de Nativitat. Dni.

Ecclesiast. 24. v. 22.

Prov. c. 10

Vepiscus, in Aurcl.

Senec. lib. de ira.

vna ofensa, sin que vicieta con la ira; pues aun las fieras, quando son de noble casta, saben como generosas despreciar las injurias; y solo en la plebe de los brutos se vfa la indigna satisfacion de la vengança: *Magni animi est proprium, placidum esse: tranquillum, & in iuriis de offensionibus semper despicere. Multibres est furere in ira. Ferarum verò, nec generosarum quidem pro amore, & virgere proiectos. Elephantes, Leonisque transeunt quem impulerunt. Ignobilis bestia pertinax est.* Pues si es de brutos plebeyos la propiedad de vengativos, como serà nobleza de las almas lo que es indignidad de las fieras? El vengarfe del enemigo, ò con la polvora de los labios, ò con la mina oculta de los deseos, ò con las manos que se lavan en la sangre del enemigo, es mas que no poder sufrir el pecho la amargura del agravio? Es mas, que explicarse la cobardia del sufrimiento en la ciega invafion del proximo? Es mas, que manciillar con la vulgaridad del enojo la noble, y ancha circunferencia del coraçon humano?

El Ecclesiastico alaba al Patriarca Ioseph, de muy singular en el atributo mas comun: *Ioseph, qui natus est homo Princeps fratrum.* Si el nacer hombres es propiedad comun de todos los racionales, como este universal atributo, es en Ioseph singularissimo epitetò? El Texto Arabico: *Non est genitus in mulieribus, ut Ioseph in prestantia patientie sue.* El ser hombre, para la possession de los bienes de naturaleza, es la comun: El ser hombre en la tolerancia de los males, es lo singular de Ioseph. Bien lo explica la bendicion de Iacob: *Sedit in fortis arcus eius.* El Arco de Ioseph fue de fortaleza; porque si la fortaleza (segun Santo Tomas) mas se muestra en la to-

Senec. l. 1. de Clem. cap. 9.

Ecclesiast. c. 49. v. 17.

Genes. c. 49. v. 24. D. Thom. 2. 2. q. 123. arti. 6.

lerancia de los males, que en la agresion de empresas dificiles, mostro Ioseph vna fortaleza invicta, sufriendo con mansa paciencia las factas de la embidia venenosa: *Invideruntque illi habentes iacula. Afsi pondero Tertuliano la paciencia Divina, como espejo que honra la imagen de la fortaleza: Haec quidem Divinae patientiae species, quasi de longinquo, fors, ut è supernis asstinetur.* Pero es digno de reparo, que se compare la fortaleza de Ioseph, no con el escudo que sufre el golpe de las factas, sino con el arco, que las dispara: *Sedit in forti arcus.*

Tertul. lib. de Patient. c. 2.

Para solucion de esta duda, hemos de proponer vna fecunda perspectiva de lectras Sagradas. Supongo que el Arco de Ioseph tuvo poder para poderse vengar; pero como no se vengò de la persecucion de sus hermanos, antes bien los llenò de beneficios, no se dice que tiene factas su arco; porque la honra del Arco poderoso, es no disparar factas de vengança, aunque se alteren las pasiones humanas con la ofensa. Vna palma avia en el Monte Efrain, que se llamava con el nombre de Debora: *Palma,*

Judic. c. 4.

que nomine illius vocabatur. Y si Debora, en lengua hebrea, es lo mismo que Abeja (como observò San Geronimo) la palma de la fortaleza tuvo por blasen el nombre de la Abeja oficiosa, y no aviendo en las Divinas letras casualidad de periodo, que no goze la providencia de Oraculo, tiene muy lucidos fondos de misterio, que el Arbol, en dor de cuelga sus trofeos la fortaleza, goze el nombre de la Abeja dulcissima. Las Abejas (dize Seneca) forman vna monarquia bien ordenada, ay sus gerarquias, y esferas; y la mas noble de todas carece de las armas del aguijon, para que quanto estè mas lexos de

S. Hieron. Epist. 10. ad furium.

Senec. l. 1. de Clem.

la vengança, estè mas cerca de el honor de Reyna: *Noluit illum natura, nec seivum esse, nec vltionem magno constituram emere, telumque devraxit, & tram eius inermem reliquit; exemplum hoc magnis Regibus ingens est.* Y si replicares, que todo el resto inferior de las Abejas vive armado para la vengança; te responderè con el castigo que haze el Autor de naturaleza en las Abejas vengativas; pues despues de averse vengado, quedan como infames en aquella volante republica; pues castrada la virtud para fabricar el panal, y destilar la miel, baxan à servir como esclavas en los empleos mas bajos de aquella bien ordenada economia: *Fuos posseà esse, nec mella facere velut castratis virtibus,* dize Plinio. Llame-se, pues, el Arbol de la fortaleza, con el nombre de Abeja; porque si esta tiene por infamia la vengança, y por honra la paciencia, la fortaleza, de quiè nace muy hombre en la magnanimidad del coraçon, no se funda en conquistar la dificultad de bienes, sino en sufrir la facilidad de males: *Ioseph, qui natus est homo, sedit in forti Arcus eius.*

Plin. l. 11. cap. 18.

Al coraçon varonil de Ioseph, que tiene por orillas la magnanimidad de la paciencia, anuncia Iacob vencionies, no solo en el rocio del Cielo, sino en las aguas del abismo: *Benedictionibus Caeli desuper; benedictionibus abyssi iacentis deorsum.* Tanto se acreditò Ioseph el coraçon con las aguas del abismo, como con el rocio del Cielo. Porque ay vnos coraçones, como el mar en sus borrascas; pues se alteran con el viento de la mas ligera palabrilla: *Cor impij sicut mare fervens.* Ay otros coraçones, que son tan anchos, como la orilla del mar; y quanto mas se embravecen las ondas enojadas, tanto mas

Gen. 49. vers. 25.

Isaiz, cap. 57.

mas las defatiende la tolerancia firme de las arenas: *Latitudinem cordis, quasi arenam, quae est in litore maris.* Pero para fondear la albança deste magnanimo coraçon, se ha de notar, que si todos los hombres quando nacen, son como naves arroxadas al mar de sus pasiones: *Quasi naves poma portantes.* Aquella serà nave mas afortunada, que tenga menos carga con la mançana de la discordia. En las entrañas de Rebecca hizieron su palenque de lucha, los dos Infantes, Iacob, y Esau. Mirad, como la mançana de la discordia se conociò, aun quando las naves estavan todavia dentro su atarazana: *Colla debantur in utero eius parvuli.* Dionisio Cartusiano explica: *Ad similitudinem navis ponderare apio carentis.* Symaco lee: *In discordia de los dos Infantes, estava representada en la Nave, que con el poco peso del lastre, que la asçgura, à poco viento que sople, naufraga, y çozobra: porque à la verdad todos los devates, altercados, y duelos del coraçon humano, nacen de tener mucho viento de vanidad, y poco peso de fortaleza en el liviano coraçon. Qual es el peso, que resfirma al coraçon humano, para que no dè al través entre las amargas olas de los agravios, y oprobios? La voluntad del Cielo, que nos manda el pacifico amor de los enemigos: *Pondus aequum voluntas eius.* Este peso del amor divino tuvo la nave de el coraçon magnanimo de Ioseph, para que en vez de naufragar en sus ondas, lograse el mayor credito su paciencia al examen de las aguas, y persecucion de la embidia: *Benedictionibus abyssi iacentis deorsum.**

3. Reg. c. 4. v. 11.

Iob, c. 9. vers. 26.

Genes. c. 25. v. 22.

Proverb. c. 11. v. 1.

Otra bendicion muy singular gozò el ancho coraçon de Ioseph;

Benedictio illius, qui apparuit in ruba veniat super caput Ioseph. El que apareciò en la zarça de Oreb coronò de bendiciones à Ioseph, y à su linage feliz. Y como se aparece Dios? En vna llama que ardia, y no se abrafava, porque eran corteses con aquel pequeño Arbol las centellas del fuego. La vengança, està representada en el incendio voraz de las espinas: *Excarserunt sicut ignis in spinis.* Pero la fineza divina tuvo su folio en vna llama, que ilustrava las espinas, sin convertirlas en pavesas; porque à la vista de va Dios, que pronuncia el *ego sum,* debe el fuego de la ira templar la furia de sus venganças, que afsi lo cantò David: *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Y què voz fue la de Dios? Anunciar entre las llamas la gracia, que avia de gozar el Pueblo Hebreo, con sus mas ofendidos contrarios los Egipcios: *Daboque gratiam populo huic Coram Aegyptijs.* Llevese, pues, el magnanimo Ioseph la honrosa bendicion de Dios, quando se apareciò en vna llama, que mirava sin furor à las espinas: pues aunque Ioseph tuvo en la embidia de sus hermanos muchos abrojos, no los confundió el fuego de su enojo, sino que los ilustrò con el resplandor del Cielo. Afsi lo ponderò con elegancia San Basilio de Seleucia. Esta diferencia ay de los que se vengañ à los que perdonan: Los que se vengañ suelen tener apariencia de Manfredumbre, pero con entrañas crueles; mas el coraçon de Ioseph representò con sus hermanos vna comedia de severidad, siendo la historia verdadera de generosidad, y favor: *Invidiam, venditionem, bellum inique immanitatem humanitatis obsequijs vltisunt, verri-culamentis ludicris vitant, minas quasi in scena consequuntur, tras histrionice representant.*

Deuter. cap. 33.

Psal. 117. vers. 12.

Psal. 28. vers. 7.

Exod. c. 3. vers. 11.

S. Basilius, Oratio 8.

Concluyamos la guarnicion preciosa de este espejo vivo de la paciencia. Entre todos los mortales, solo este configuralidad se llama hombre, porque fue muy singular en lo fuerte. Tuvo arco para dañar, pero no dañó: tuvo brazos para disparar saetas de vengança; pero con su paciencia las tuvo ociosas. O que honra tan grande la de su fortaleza! *Difoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius.* El Texto Hebreo lee: *Et deaurata sunt brachia eius.* Como se compone tener dorados los brazos con la honra, y tenerlos quebrantados con la paciencia? *Difoluta. Deaurata.* S. Ambrosio: *Quantum Athleta perfectior, qui non sentit in iuriam.* Si aquella piedra es mas fuerte, que siente menos los golpes; aquel corazón estará mas dorado con el honor de la fortaleza, que sintiere menos los golpes de la injuria; por cuya causa los brazos de Ioseph, quando estavan mas quebrantados con la paciencia, estavan mas dorados con la nobleza divina: que esto es lo proprio de grandes corazones, mostrar la fortaleza en ahogar dentro del pecho las serpes de la injuria. Por esso pondera el Texto de los Reyes, que los parientes de Saul se juntaron con la militar quadrilla de David; pues aunque entre los dos linages de David, y Saul avia sangrienta enemistad, los que tenían corazón fuerte, y magnanimo, vencian con su fortaleza las leyes del duelo: *De fratribus Saul ex Benjamin: qui erant fortissimi, & egregij pugnatores.* Luego si Ioseph quebranta con la paciencia el poder de sus brazos, para mostrarse fuerte, este solo entre todos merece el atributo de hombre; pues à la razon del alma le guarda sus leyes: *Ioseph, qui natus est homo.* De lo qual se sigue, que

si la nobleza, y la honra es vno de los dotes mas apreciables de naturaleza, siendo la paciencia de las injurias la mayor victoria, será tambien el mayor decoro de la nobleza, y el mas lucido esplendor de la honra humana. Bien lo aseguran tantos exemplos de las Historias; tantos bronces sonoros de la fama, que en humanas, y divinas letras acreditan à los que supieron vencer las leyes de la vengança, con la mansedumbre Evangelica: *In hoc demum præ clara, & splendida victoria est. Hoc natura præstantius, & Celeste.* Dixo San Isidoro Pelusota.

A estas razones de tan soberana fuerza replican los Duellistas, y así como el Demonio se valió de las Divinas Letras para tentar à Christo, así los sequaces del Demonio en la discordia, y en la filacion de su ira quieren autorizar con las Letras Divinas su vengança. Aconseja Salomon, que sean nuestros vestidos blancos con la honra, y que nuestra cabeça esté bañada siempre con el vnguento oloroso de la buena fama: *Omni tempore sint vestimenta tua candida, & oleum de capite tuo non deficiat.* La Chaldayca vierte: *In omni tempore sint vestimenta tua lota ab omni contagione peccati, & nomen bonum, quod assimilatur vnguento, tibi acquirere, ut contingant benedictiones, & benedictiones super caput tuum.* Dos cosas (dizen los Duellistas) aconseja Salomon, el candor, y limpieça de la honra sin contagio escandaloso de culpa: Luego para defender esta honra, será licito ofender aqui en la contagia. Lo segundo, que aconseja es, que para que podamos ir siempre con la cabeça levantada, esté la cabeça vngida con el licor aromatico de la buena fama: Luego para conservar el buen nombre de ella será licito despegar con la vengança

S. Istd. l. 2.
Epist. 6.

Ecclesiast.
cap. 9. v. 8.

ça à quien solicita mi deshonra: Y si las injurias ponen mancilla en el pundonor, atezando su limpia candidèz, licito será à qualquier hombre blanco fer vengativo para conservar su decoro: si es licita la defenfa del pundonor, tambien será licita la vengança; pues solo con ella (en opinion del mundo) se autoriza la perdida honra.

Mas, ò voces! O silvos de la infernal vivora! O quan engañado está el mundo pensando, que con la sangre del ofensor se restaura el candor del ofendido! Pero opongamos al mundo con el mundo; pues tambien el mundo se defenfa, que con el estruendo de las venganças, se hazen mucho mas ruidosas las ofensas: Luego si con la vengança se haze la ofensa mas publica, con la vengança se haze mas publica la deshonra. O quantas vezes con la paciència del ofendido se ha ilustrado mas su decoro, porque se sepultó la ofensa con el silencio! Este Texto de las vestiduras blancas, así como lo entendió mal Sisinio, Obispo de los Hereses Novacianos, así le entienden mal los que professan la heregia de los Fariseos: Es licita la defenfa de la buena fama; es licito el conservar su candor, y pureza; pero con la sangre de la vengança mal se puede argentar al simulacro del honor su vestidura; porque es vnico privilegio de la Sangre de el Cordero (que no venga las injurias) blanquear à los Soldados de su milicia las ropas: *De albaverunt eas in Sanguine Agni.*

Socrates,
l. 6. c. 22.
Historia.

Apocal.
cap. 7.

S. August.
Epist. 5.

Plutarch.
in vita Licurgi.

Q. Curt.
in vita Alexand.

Q. Curt.
in vita Alexand.

Legisladores del humano decoro, Julio Cesar, Octaviano Augusto, Alexandro Magno, Trajano, Tito, y otros innumerables Principes Coronados? Pues si todos estos, en obras, y palabras autorizaron la clemencia, enseñando la mansedumbre con las injurias; por qué pregonaís à la vengança por medio, para renovar el candor de vuestra honra? Hallareis en favor de la ira Autores tan nobles, como los que tiene la paciència? Luego, aunque le pese al mundo, el candor, y blancura de la honra se aumenta con el desprecio de las mancillas. Esta consecuencia la prueba San Juan Chrisostomo, con vn exemplo de los Juegos Olimpicos, aplicado diestramente à nuestro alvedrio bien gobernado. Tiene sus Juegos Olimpicos el Demonio, en cuyo palenque sangriento queda quien hiera mas honrado, que el herido: En los Juegos Olimpicos, que en este Mundo celebra Christo, no tanto se corona la ostaldia del ofensor, quanto la paciència del ofendido; y esta Filosofia no solo es de la gracia, sino de la honra magnanima, con que se acredita la naturaleza. Y sino pregunta à tu enemigo: no queda vencido, y avergonçado, quando de sus injurias hazes desprecios, y quando te ries de sus agravios? Entonces no queda el enemigo inferior, y vencido, y tu superior, y victorioso? *In Olympiis certaminibus Diabolo consecratis lex est, male factendo vincere; in stadio Christi omnino lex est contraria: hic enim, non quem, qui percutit, sed qui percutitur, coronari decretum est. Si magnitudinem exhiberemus, essemus omnibus in superabiles; nec ulla ad nos iniuria per veniret. Roga inimicum, an non debeat, an non debeat se victum, cum rides, cum contemnis eius injurias.*

M. Tullius,
orat. pro
metello.
C. Tacit.

S. Chryf.
ad Rom.
cap. 12.

Y por-

Genef.
cap. 49.
Hebraeus,
apud Li-
ram.
Gen. 49.
S. Amb.
lib. 5. in
Lucam.

1. Paralip.
cap. 12.